



Diamante de sangre

De Edward Zwick

“Diamante de sangre (Blood diamond, 2006)”. Dirección: Edward Zwick. Guión: Charles Leavitt; basado en un argumento de Charles Leavitt y C. Gaby Mitchell. Producción: Paula Weinstein, Edward Zwick, Marshall Herskovitz, Graham King y Gillian Gorfil. Música: James Newton Howard. Fotografía: Eduardo Serra. Montaje: Steven Rosenblum. Diseño de producción: Dan Weil. Vestuario: Ngila Dickson. Actores: Leonardo DiCaprio (Danny Archer), Jennifer Connelly (Maddy Bowen), Djimon Hounsou (Solomon Vandy), Michael Sheen (Simmons), Arnold Bolso (coronel Coetzee), Kagiso Kuypers (Dia Vandy), David Harewood ('Capitán Veneno'), Basil Wallace (Benjamín Kapanay), Jimi Mistry (Nabil), Anthony Coleman (Cordell Brown), Benu Mabhena (Jassie Vandy).

Se puede construir una película a partir de una idea sencilla que se va desplegando a lo largo de todo el relato o se pueden reunir mimbres diversos para construir el cesto. Como sucede en “Diamante de sangre”.

“Lo que realmente me impresiona de Ed es que él quería hacer una película de aventuras y entretenimiento, pero que estuviera a la vez mezclada con denuncias políticas complejas y pesadas. Eso fue lo que realmente me entusiasmó de esta película.” (Leonardo DiCaprio)

El reto para el cineasta estriba en saber combinar bien elementos tan heterogéneos de modo que no se pierda la unidad del conjunto ni que unos elementos prevalezcan mientras otros no acaben de despuntar.

¿Cómo se combinan las aventuras, el entretenimiento, las denuncias políticas y los hechos reales? ¿Qué destaca más? ¿Cuál ha sido menos aprovechado?

“Los «diamantes conflictivos» son piedras que fueron contrabandeadas hacia otros países en tiempos de guerra. Con esos diamantes se pagan armas con las que se generan más muertes y la destrucción de la región. Aunque la venta de esos diamantes representa sólo un pequeño porcentaje de las ventas mundiales, en una industria que genera miles de millones de dólares, cualquier pequeño porcentaje significa muchos millones de dólares. Con ellos se puede comprar una cantidad innumerable de armas pequeñas. A fines de la década de 1990, gente de entidades no gubernamentales como Global Witness, Partnership África-Canada y Amnesty Internacional, crearon un nombre para identificar específicamente a estos diamantes y llamar la atención del público con respecto al tema”. “Los llamaron «diamantes de sangre»... Yo había escuchado decir «diamantes de sangre», pero en realidad no tenía

profundo conocimiento de lo que ese nombre representaba. Cuanto me enteré, y según iba adquiriendo más conocimiento sobre el tema, más me fascinaba y me horrorizaba al mismo tiempo. Entonces comprendí que esta historia debía ser contada.” (Edward Zwick)

El ex mercenario sudafricano Danny Archer y el pescador de Mende Solomon Vandy se van a ver involucrados en una empresa arriesgada en las conflictivas tierras de Sierra Leona durante los años noventa.

“Para mí, este film trata de lo que es valioso. Para unos, puede ser una piedra preciosa, para otros tal vez sea una historia en una revista y para otros, tal vez sea un niño. Lo atractivo de esta historia es la yuxtaposición de un hombre obsesionado con encontrar un valioso diamante, y otro hombre que arriesga su vida para encontrar a su hijo... La historia de “Diamante de Sangre” no es exclusiva de ninguna parte del mundo. Hay algo universal en el tema de un hombre tratando de salvar a su familia en medio de las más terribles circunstancias. Esto no está limitado a Sierra Leona. Esta historia puede pasar en cualquier lugar donde gente común está atrapada en medio de eventos políticos fuera de su control. Simplemente son muchas víctimas inocentes” (Edward Zwick)

¿Cuál es la causa del encuentro y de la colaboración de ambos?

¿Qué objetivo persigue cada uno? ¿Qué historias tienen detrás? ¿Qué les une?

¿Y separa? ¿Con quiénes colaboran o se enfrentan? ¿Qué alcanzan de lo deseado?

“Fue muy difícil para nosotros ver algunos de los materiales sobre Sierra Leona y sus circunstancias verdaderamente horribles, e imaginarlas en una película de Hollywood. Pero la historia nos ha demostrado repetidamente que, uno puede hacer películas sobre temas difíciles para grandes audiencias, si tiene una historia importante que contar.” (Marshall Herskovitz)

Augusto Fernández